

**Universidad de Cuenca**



**Facultad de Psicología  
Carrera de Psicología Educativa**

**“Violencia en el noviazgo adolescente del cantón Cuenca”**

**Trabajo de titulación previo a la  
obtención del título de Psicóloga Educativa.**

**Autoras:**

Susana Beatriz Cabrera Plaza  
CI. 0105919575  
Mayra Elizabeth Pillacela Chin  
CI. 0105756647

**Directora:**

Lcda. Silvia Lucía López Alvarado, Mst.  
CI. 0103901583

**Cuenca - Ecuador  
2018**



### RESUMEN

La adolescencia es una etapa de transformaciones, misma que, entre otras particularidades, está caracterizada por la formación de relaciones afectivas. En algunos casos los adolescentes se ven envueltos en situaciones de violencia, lo que podría repercutir en sus relaciones de pareja en la etapa adulta. Estudios recientes realizados sobre este tema, han generado un interés científico sobre la violencia recíproca en parejas en edades cada vez más jóvenes. El presente estudio fue de corte cuantitativo, transversal, de tipo descriptivo, cuyo objetivo fue identificar la incidencia de violencia en los noviazgos adolescentes. Se utilizó la versión adaptada por Fernández-Fuentes (2006) de la escala CADRI (2001) misma que evalúa la violencia cometida y sufrida en hombres y mujeres. Participaron 242 estudiantes de edades comprendidas entre los 15 a 17 años, de los cuales el 54% (130) fueron hombres, y el 46% (112) fueron mujeres. Los resultados evidenciaron la existencia de distintas formas de violencia en el noviazgo, siendo la violencia verbal- emocional la que tiene mayor incidencia tanto en la violencia cometida (45%) como en la sufrida (47%), tanto en hombres y mujeres.

Palabras claves: VIOLENCIA CRUZADA, ADOLESCENTES, NOVIAZGO, CADRI.



### **ABSTRACT:**

Adolescence is a stage of transformations, which, among other particularities, is characterized by the formation of affective relationships. In some cases adolescents are involved in situations of violence, which could affect their relationships in the adult phase. Recent studies conducted about this topic have instigated scientific interest about reciprocal violence in couples at younger ages. The present study used a quantitative, cross-sectional, descriptive design which aim was to identify the incidence of violence in adolescent relationships. The version adapted by Fernández-Fuentes (2006) of the CADRI (2001) scale, which evaluates violence committed and suffered in men and women, was used. 242 students aged between 15 and 17, of whom 54% (130) were men, and 46% (112) were women participated in this study. The results revealed the existence of different forms of violence in the relationship, in which verbal-emotional violence revealed the highest incidence both in committed violence (46%) and suffered violence (47%), both in men and women.

**Key words:** CROSS-VIOLENCE, ADOLESCENTS, COURTSHIP, CADRI.



## ÍNDICE

<i>RESUMEN</i>	2
<i>TABLA DE ILUSTRACIONES</i>	5
<i>1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA</i>	10
<i>2. PROCESO METODOLÓGICO</i>	19
2.1. Participantes	19
2.2. Instrumento	20
2.3. Procedimiento	20
2.4. Procesamiento de información:	20
2.5. Aspectos éticos	21
<i>3. RESULTADOS</i>	21
3.1. Incidencia de violencia en los noviazgos adolescente en Cuenca.	21
3.2. Violencia en el noviazgo adolescente por género	23
3.2.1. Violencia sufrida por género	23
3.2.2. Violencia cometida según el género	24
<i>4. CONCLUSIONES</i>	26
<i>5. RECOMENDACIONES:</i>	27
<i>6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS</i>	27
<i>7. ANEXOS</i>	33



## TABLA DE ILUSTRACIONES

Tabla 1. Adolescentes participantes en el estudio .....	19
Tabla 2. Incidencia de violencia sufrida en adolescente entre 15 y 17 años .....	22
Tabla 3. Incidencia de violencia cometida en adolescentes entre 15 y 17 años .....	22
Tabla 4. Incidencia de Violencia sufrida .....	24
Tabla 5. Incidencia de violencia cometida.....	25
Tabla 6. Pueba T student.....	25

## Cláusula de Propiedad Intelectual

---

Susana Beatriz Cabrera Plaza, autora del trabajo de titulación “Violencia en el noviazgo adolescente del Cantón Cuenca”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 28 de mayo de 2018

A handwritten signature in blue ink, appearing to read "SB Plaza", positioned above a horizontal line.

Susana Beatriz Cabrera Plaza

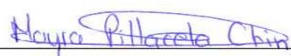
0105919575

## Cláusula de Propiedad Intelectual

---

Mayra Elizabeth Pillacela Chin, autora del trabajo de titulación “Violencia en el noviazgo adolescente del Cantón Cuenca”, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Cuenca, 28 de mayo de 2018

A handwritten signature in blue ink, reading "Mayra Elizabeth Pillacela Chin", written over a horizontal line.

Mayra Elizabeth Pillacela Chin

0105756647

### Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

---

Susana Beatriz Cabrera Plaza en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Violencia en el noviazgo adolescente del Cantón Cuenca”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 28 de mayo de 2018



Susana Beatriz Cabrera Plaza

0105919575



### Cláusula de licencia y autorización para publicación en el Repositorio Institucional

---

Mayra Elizabeth Pillacela Chin en calidad de autora y titular de los derechos morales y patrimoniales del trabajo de titulación “Violencia en el noviazgo adolescente del Cantón Cuenca”, de conformidad con el Art. 114 del CÓDIGO ORGÁNICO DE LA ECONOMÍA SOCIAL DE LOS CONOCIMIENTOS, CREATIVIDAD E INNOVACIÓN reconozco a favor de la Universidad de Cuenca una licencia gratuita, intransferible y no exclusiva para el uso no comercial de la obra, con fines estrictamente académicos.

Asimismo, autorizo a la Universidad de Cuenca para que realice la publicación de este trabajo de titulación en el repositorio institucional, de conformidad a lo dispuesto en el Art. 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior.

Cuenca, 28 de mayo de 2018



Mayra Elizabeth Pillacela Chin

0105756647



## 1. FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA

La Organización Mundial de la Salud (2012) define la violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona, un grupo o comunidad que tiene como consecuencia o es muy probable que tenga como consecuencia un traumatismo, daños psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte” (p.3). En América Latina, entre las principales causas de muerte en las personas de 15 a 29 años están vinculados con algún tipo de violencia. Este problema no solo afecta la vida de las personas, sino que impacta en el desarrollo de las sociedades (Ministerio de Salud Pública, 2010).

La violencia se ejerce de muchas formas, y en sus múltiples manifestaciones se caracteriza por el desequilibrio en el ejercicio del poder, empleando la fuerza ya sea física, psicológica, económica, política; esto implica la existencia de una jerarquía, que adoptan habitualmente la forma de roles complementarios: padre-hijo, hombre-mujer, maestro-alumno, patrón- empleado, joven- viejo. Éstos roles emergen y son asignados en la cultura, el contexto y las relaciones interpersonales, estructurando y organizando a las sociedades, que son aprendidos desde la niñez, transmitiéndolos de una generación a otra (Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva, 2006; Corsi, 1999).

Según la sociedad en la que estamos inmiscuidos, se pueden legitimar roles de poder en base al género. Así, el género establece una jerarquía en la relación entre hombres y mujeres, dando como resultado relaciones asimétricas y desiguales de poder, por lo que se suele pensar que las mujeres son sumisas y pasivas, frente a los hombres que son fuertes y dominantes. De ésta forma se explicaría por qué a las mujeres se las considera como un grupo de riesgo de violencia tanto en el ámbito familiar (niñas, adultas o ancianas), escolar, laboral y cultural (Castañeda, 2007; Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva, 2006; Povedano & Monreal, s.f).

Durante muchos años la violencia contra la mujer ha sido uno de los problemas más frecuentes en la sociedad (Wolfe, Wekerle, & Scott, 1997 como se citó en Pazos, Oliva &



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Hernando, 2014). Por muchos años en América Latina y el Caribe, la violencia contra las mujeres, era considerada un asunto privado y el estado no debía intervenir. Por lo tanto, no era considerado como un problema social y de políticas públicas. Estas situaciones terminaron por invisibilizar a la violencia tanto en el ámbito legislativo, ejecutivo y judicial, como también en otros sectores de la sociedad (Consejo Nacional para la igualdad de género, 2014; Centro Nacional de equidad de género, 2009)

En 1994 la ONU, definió a la violencia contra la mujer como una manifestación de desigualdad de poder que contribuye a la discriminación y dominancia, impidiendo su progreso, forzándola a mantenerse subordinada frente al hombre. Ésta condición generó el levantamiento y disputa de los diferentes grupos feministas y de mujeres, permitiendo visibilizar éstos actos, logrando así que lleguen a formar parte del ámbito público, solicitando a autoridades pertenecientes a los poderes públicos que se propagaran leyes orientadas a la eliminación de ésta forma de violencia, y a que se realizaran medidas de protección integral a las mujeres víctimas de esta violencia (Yugueros, 2014).

A lo largo del tiempo han existido diversas formas y expresiones para nombrar al problema de la violencia contra las mujeres. Por lo tanto es común escuchar casos de mujeres maltratadas, golpeadas reflejado en eventos de violencia doméstica o intrafamiliar y violencia de género (Centro Nacional de equidad de género, 2009). Históricamente la violencia de género ha sido causa de preocupación. Por ejemplo en 1980 comienza con la concepción de violencia contra las mujeres, en el Decenio de la Mujer en la Conferencia de Copenhague. Más adelante, en 1992, el Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer (CEDAW), señala que la violencia contra la mujer es la que se ejerce contra ella por su condición. En 1993, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la “Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la Mujer”. Finalmente en nuestra región en 1994 la Comisión Interamericana de Mujeres de la Organización de Estados Americanos, con organizaciones y redes latinoamericanas, consiguió la promulgación de la Convención Interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer. Esto significó la creación de leyes que sancionen cualquier tipo de violencia contra las mujeres en el Ecuador (Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2014).



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

En nuestro país por muchos años las normativas se han centrado en la violencia intrafamiliar, debido que la misma es un fenómeno que fundamentalmente se origina dentro del hogar, observando a los padres, hermanos u otros miembros existentes. Por lo tanto, el hogar es donde los niños aprenden desde temprana edad conductas violentas mediante la observación de maltrato en la pareja o al ser víctimas de maltratos. Esto contribuye a que éste tipo de comportamiento se generalice a todos los miembros de la familia, afectando a las niñas y los niños, los mismos a su vez aprenden a comportarse violentamente o a permitir el abuso (Bandura, 1973; Berkowitz, 1993 como se citó en Buvinic, Morrison & Shifter, 1999; Centro Nacional de equidad de género, 2009).

Un factor común en personas implicadas en la violencia de pareja, son los aspectos relacionados a violencia en sus familias de origen. De esta forma, se ha dado a conocer que los hombres violentos en su hogar con frecuencia fueron niños maltratados, o testigos de la violencia ejercida por parte de su padre hacia su madre. Por otro lado, las mujeres víctimas de violencia en sus vidas también tienen historia de maltrato en la infancia. Esto trae como consecuencia que la violencia intrafamiliar ha provocado un efecto de normalización, llegando a generar que las mujeres no sean conscientes del maltrato que sufren, y muchos hombres no entienden cuando se les señala que sus conductas ocasionan daño (Corsi, 1994; Yugueros, 2014).

Según Ruíz, Torrado, y Mercado (2013) “las conductas violentas típicas de las relaciones de noviazgo en las parejas se expresan, en primer lugar, a través de manifestaciones de comportamiento coercitivo y controlador, y en segundo, en comportamiento celoso” (p.189). Y por su parte Muñoz Rivas (2006) considera que las conductas violentas llegan a elevarse en mayor grado en las parejas adultas, ya que tienen mayor disposición de generar dependencias afectivas y emocionales, llegando a soportar agresiones tanto verbales como físicas, provocando en el conocido “ciclo de la violencia”.

Este “ciclo de la violencia” inicia con comportamientos de abuso psicológico, en las que el agresor arremete directamente en la autoestima de la víctima, llegando a ser difícil de identificar ya que están cubiertas por una apariencia de cariño y afecto. De ésta forma se



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

generan conductas negativas y controladoras que van afectando la capacidad de decisión e independencia de las mujeres, tales como controlar con quién la persona tiene que salir, las amistades y además aparecen los celos; esto genera dependencia y aislamiento, ya que se las llega a tomar como supuestas muestras de amor. Luego, se acumula tensión en la cual el agresor logra culpabilizar a su víctima, e incluso le irrita todo lo que su pareja hace para encontrar una solución a los conflictos. Ésta situación la deja paralizada, y genera una situación de la que le será muy difícil salir, va perjudicando su capacidad de mirar la realidad, en la que la única culpable de todo es supuestamente ella. Estas condiciones le hacen al hombre guardar un tipo de distancia emocional generando angustia a su pareja, ya que ésta no quiere que termine su relación. El círculo continúa y entra en la fase de explosión violenta, misma que se caracteriza por el maltrato físico, que va desde pellizcos hasta el abuso sexual, incluye amenazas contra su integridad física y su vida. En esta etapa es muy probable la muerte de la mujer a manos de su pareja ya que ella se encuentra débil y frágil, y todo el poder se encuentra en el hombre; ella pedirá ayuda, a lo que la reacción de su pareja será de pedirle perdón, ya que ella aun lo ama. Más adelante, existe una etapa de conciliación en la que el agresor cambiará totalmente su conducta, siendo totalmente generoso, bueno y sobre todo estará arrepentido de lo que ha hecho pidiéndole perdón. Esto le llevará a la mujer a creer que todo es cierto, pero en realidad se trata de una nueva estrategia. Al conseguir la confianza de su pareja, nuevamente se iniciará el ciclo, pero esta vez será aún más violento y tampoco contendrá la etapa de conciliación. Las etapas se alterarán y durarán cada vez menos, cayendo en una espiral de violencia en la que la víctima estará totalmente indefensa y siempre se sentirá culpable por no saber qué hacer con el comportamiento de su pareja (Yugueros, 2014).

Las conductas violentas hacia la mujer en las relaciones de pareja, por lo general se vuelven más complejas a través del tiempo, ya que al inicio de la relación su pareja no se muestra como agresor; con el paso del tiempo se va identificando que la relación es abusiva. Es muy frecuente que las manifestaciones de violencia en las relaciones de pareja se inicien en el noviazgo, y de igual forma se pueden volver más frecuentes y extremas con el tiempo (Creación positiva, s.f.; Gorrotxategi & De Haro, 1999).



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

El reciente interés científico sobre la violencia en parejas se ha desplazado hacia edades cada vez más jóvenes por diversas razones. Por un lado las alarmantes tasas de prevalencia, las consecuencias físicas y mentales en las víctimas. Y por otro lado, el hecho de que la violencia de pareja se ha evidenciado la etapa de la adolescencia, misma que como parte de su desarrollo social y afectivo, se va integrando a la sociedad mediante el contacto con sus amigos y pares, pero también establece otros vínculos afectivos, tales como el enamoramiento o noviazgo; así, el noviazgo está enmarcado en estructuras sociales y culturales e irá formando sus expectativas sobre los roles de género que se deben cumplir, mismos que pueden llegar a ser conservadores (Alvares, & Milan, 2004 citado en López, Jerves y Castillo, 2013 ; Rojas, 2011).

Por lo tanto actualmente el estudio de la violencia en las parejas de los adolescentes es importante ya que en sus relaciones se van a formar sus ideas iniciales sobre qué esperar de una relación de pareja y cómo comportarse en la intimidad. Esto va repercutir en su vivencia de la etapa adulta, convirtiéndose así en posibles precursores de una violencia mucho más grave y que se manifiestan en diferentes formas (González, Echeburúa & Corral, 2008; Dion & Dion, 1993; Furman y Flanagan, 1997 como se citó en Rojas, 2011).

Se considera violencia en el noviazgo, a todos los actos de violencia psicológica, física y sexual entre parejas adolescentes y jóvenes, que se dan como resultado del ejercicio de poder, a través de acciones u omisiones hacia aquella persona con la que se tiene un vínculo sentimental con el fin de dañarla o controlarla (Moral & López, 2012; Vizcarra, Poo, & Donoso, 2013).

En lo que se refiere a la incidencia de violencia en nuestro medio, en la primera encuesta de violencia de género realizada en el 2011, se evidenció que en el Ecuador el 60,6% de las mujeres ha vivido algún tipo de violencia (Instituto Nacional de Estadística y Censos, INEC, 2012). Así, en nuestro país se ha determinado que la forma de agresión más frecuente en una relación de pareja es la psicológica. El 43,4% de mujeres han sufrido este tipo de violencia con una o varias parejas sentimentales (MSP, 2010). La violencia psicológica se evidencia a través de acciones u omisiones que causen daño, dolor,



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

perturbación emocional, alteración psicológica o desvalorización a través de insultos, humillaciones, vejaciones, sumisión, coerción verbal, aislamiento o cualquier limitación de libertad. A este tipo de violencia se incluyen las amenazas de dichos actos que provoquen miedo o temor en la persona o en sus familiares (Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2014).

Entre las manifestaciones de violencia psicológica, se observan varias conductas como: aislamiento social, abuso verbal, abuso emocional y amenazas (Asensi, 2008). Por su parte, la violencia relacional se define como las acciones que conducen al aislamiento social de la víctima, ignorándola y excluyéndola, dañando los vínculos que la víctima tiene o puede tener con otras personas y que en muchas ocasiones es muy difícil de recuperar (Serrano, 2012). Wolfe estableció su propia clasificación de las formas de violencia como: relacional, violencia verbal- emocional y amenazas respectivamente. Para evaluarlas propone un modelo de análisis por separado en su instrumento denominado Conflict Adolescent Dating Relationship Inventory (CADRI) (Wolfe, Scott, Reitzel, Wekerle, Grasley, & Pittman, 2001).

De las formas de violencia que se conocen, es importante recalcar que la violencia psicológica es más difícil de detectar pues es más sutil, difícil de percibir, detectar, valorar y demostrar. Comienza con conductas bajo la apariencia y expresión de actitudes de cuidado y protección, es decir “amor”, pero poco a poco van quitando seguridad y confianza de la mujer en sí misma y su capacidad de reacción. En la escalada de la violencia se muestra que las agresiones psicológicas son el primer escalón de la violencia, y que a medida que pasa el tiempo, se puede llegar a agresiones físicas e incluso a la muerte. Por lo tanto la violencia psicológica puede ser un predecesor de otras formas de violencia, como la física que muchas veces es inherente de la violencia psicológica (Servicio de Coordinación del Sistema Integral contra la Violencia de Género, 2011).

Por lo tanto, siguiendo con la incidencia de violencia en el Ecuador, la violencia física, ocupa el segundo lugar. El (35%) de las mujeres, es decir 1 de cada 3, ha recibido golpes en su cuerpo ya sea con objetos o con las propias manos del agresor, han sido pateadas, tironeadas, heridas y lastimadas (MSP, 2010). En relación a la violencia física se



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

considera que “éstas prácticas no solo atentan contra la integridad física de las mujeres, sino que impactan en su emocionalidad, restringen su bienestar y limitan sus posibilidades de desarrollo en diversos ámbitos de la vida: educativo, laboral, comunitario, político, familiar, social, entre otros” (Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 201, p 38).

Hay que considerar que la violencia física es visible, por lo tanto más fácil de demostrar, ya que las acciones a las que se refiere causan daño directamente al cuerpo y a la salud de las víctimas como son las lesiones en el cuerpo, abortos, incapacidades e incluso la muerte (Atariguana & Dután, 2010). Pero es importante recalcar que casi siempre éstas conductas también producen consecuencias psicológicas en quien las recibe (Servicio de Coordinación del Sistema Integral contra la Violencia de Género, 2011).

La violencia hacia las mujeres en nuestro país ha sido naturalizada por muchos años, hasta los años ochenta, cuando se comenzó a visualizar a la violencia como un problema social. A pesar de aquello actualmente no se le otorga la suficiente importancia a su gravedad. Esto es mucho más evidente cuando se habla de violencia sexual dentro de la relación de pareja, ya que constituye una forma de violencia considerada como una de las más invisibles ya que es la más tolerada por la sociedad. Existe la creencia de que las mujeres deben cumplir las demandas sexuales de sus parejas, minimizando el delito cuando el agresor es el esposo o la pareja (Creación positiva, s.f.; Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2014).

La violencia sexual es considerada como “todo maltrato que constituya imposición en el ejercicio de la sexualidad de una persona y que la obligue a tener relaciones u otras prácticas sexuales con el agresor o con terceros, mediante el uso de fuerza física, intimidación amenazas o cualquier otro medio coercitivo” (MSP, 2010, p.27). Los medios coercitivos son por ejemplo: el hostigamiento, la imposición forzada de determinadas prácticas sexuales tales como el manoseo, la exposición a la pornografía. Muchas veces este delito está cubierto de impunidad, justificándolos puesto que las mujeres son construidas como objetos sexuales que provocan o cumplen los placeres de los hombres. Así se ha demostrado ya que el 14,5% de mujeres que han sufrido violencia sexual, el agresor ha sido su pareja actual o sus parejas





## UNIVERSIDAD DE CUENCA

sentimentales previas (Creación positiva, s.f.; Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2014).

Hasta el año 2014 en el Ecuador, se tuvo conocimiento que 1 de cada 2 mujeres había sufrido algún tipo de violencia perpetrado por parte de un hombre con quien tienen o han tenido una relación de pareja (Consejo Nacional para la Igualdad de Género, 2014). Durante muchos años se consideró exclusivamente a las mujeres como víctimas de la violencia de género, manejándose un modelo unidireccional en las investigaciones. Sin embargo de acuerdo al Ministerio del Interior (2015), se han empezado también a reportar casos de violencia por parte de las mujeres hacia los hombres.

La violencia de las mujeres hacia los hombres es de hecho un tema no muy estudiado, debido a que los casos en el que se ha dado lugar este tipo de violencia, ellos los que deciden evadir un posible reporte. Las razones para esto son, por ejemplo, que desde el punto de vista sociocultural, se asume que la mujer ejerce violencia con el fin de defenderse del hombre (Aguilera, Barba, Fuentes, López, Villacreces & Garcia, 2015). Sin embargo, también existen reportes, aunque escasos, de violencia hacia el hombre. Aunque no se conocen cifras oficiales, en el año 2014, en Ecuador se reportaron 3.160 casos de maltratos hacia hombres en todo el país. En el Distrito Metropolitano de Guayaquil (Zona 8), que abarca los cantones Guayaquil, Durán y Samborondón, se reportaron 976 hechos y en el Distrito Metropolitano de Quito fueron 784. De ahí las provincias con más de 100 sucesos registrados son Guayas (exceptuando la Zona 8), El Oro, Imbabura y Manabí (Ecuador registra 3.160 casos de maltrato a hombres en 10 meses, 2014, 6 de Diciembre).

Desde 1998 cuando el Ministerio de Salud del Ecuador reconoció a la violencia contra la mujer como un problema de salud pública, se ha establecido un Reglamento a la Ley Contra la Violencia a la Mujer y a la Familia. En el 2010, las normativas ya establecieron un enfoque de equidad de género mismo que abarca que las mujeres y los hombres deben tener las mismas oportunidades de ejercer sus derechos. Por lo tanto al abordar el tema de la violencia basada en el género, se debe tomar en cuenta un enfoque bidireccional (MSP, 2010). Las mujeres no nacen para ser víctimas, ni los hombres nacen predeterminados a ser



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

agresores. Parece ser que los comportamientos violentos se aprenden y afectan a las personas, produciéndose un ciclo de violencia (Expósito & Moya, 2011; MSP, 2010). Por tanto, se rescata la importancia de evaluar la violencia desde la adolescencia y proponer una perspectiva bidireccional, investigando la violencia ejercida por los hombres contra las mujeres y viceversa (Dutton 2003; Dutton y Corvo, 2006; Dutton y Golant, 2004; Dutton y Nicholls, 2005; citado en Rojas, 2011).

Para Paz Haz (2000) la violencia cruzada es “toda situación de abuso que se produce entre los miembros de la pareja, de manera cíclica y cada vez con mayor intensidad en un patrón de interacción que lesiona la integridad física, emocional y sexual entre las personas que la conforman” (como se citó en Salazar & Vinet, s.p, 2011) Varios estudios que analizan la violencia perpetrada por ambos miembros de la pareja, han demostrado que el papel de víctima y de victimario puede intercambiarse, puesto que la víctima enfrenta al agresor de manera activa, dejando de lado los roles fijos de víctima- victimario (López, Fundora, Valladares, Ramos & Blanco, 2015).

Finalmente, en lo que tiene que ver con las diferentes formas de violencia en el noviazgo en hombres y mujeres, los estudios llevados a cabo encontraron que la forma más frecuente de violencia fue la verbal- emocional (Rojas, 2011; Pazos, Oliva, & Hernando, 2014; Lazarevich, Irigoyen, Sokolova, & Delgadillo, 2013). En un estudio local llevado a cabo con adolescentes mujeres en la ciudad de Cuenca, se pudo evidenciar que las víctimas de violencia en el noviazgo mostraron al mismo tiempo rasgos agresivos (Cordero & Vera, 2015). El presente estudio tomó como referencia, la necesidad de evaluar la violencia en el noviazgo desde una perspectiva más amplia; esto implica incluir tanto a hombres y mujeres y a las diferentes manifestaciones de violencia.

El objetivo general de este trabajo fue identificar la incidencia de violencia en el noviazgo de adolescentes en la ciudad de Cuenca. Se plantearon los siguientes objetivos específicos:

- Describir los tipos de violencia cometidos en el noviazgo adolescente.
- Comparar la incidencia de violencia en el noviazgo adolescente por género.

## 2. PROCESO METODOLÓGICO

**2.1. Método de investigación:** el presente estudio tuvo un enfoque cuantitativo, de corte transversal, y de tipo descriptivo.

### 2.1. Participantes

La muestra estuvo conformada por 242 estudiantes de edades comprendidas entre los 15 a 17 años, de la institución educativa Cesar Dávila Andrade en el horario matutino y vespertino, ubicado en el cantón Cuenca. Las unidades de análisis se eligieron conforme una muestra estratificada conformada por alumnos pertenecientes al primero, segundo y tercero de bachillerato. En la tabla 1 se detallan las características demográficas de la muestra que participó en el estudio.

**Tabla 1. Adolescentes participantes en el estudio**

Variables		N	%
Curso	Primero	81	33
	Segundo	80	33
	Tercero	81	33
Género	Masculino	130	54
	Femenino	112	46
Edad	15	44	18
	16	82	34
	17	116	48
Media		16,30	
DT		0,76	

**Nota:** Características de la muestra. Investigación realizada en la Unidad Educativa César Dávila

Del total de adolescentes que participaron en el estudio, el 54% (130) de género masculino y el 46% (112) de género femenino. Según la edad el 48% de la muestra fueron adolescentes de 17 años, el 34% tenían 16 años y un 18 % tenían 15 años.



## 2.2. Instrumento

La escala CADRI (Wolfe et al., 2001), fue originalmente elaborada para detectar la existencia de actos violentos en las relaciones de pareja de los jóvenes. Para esta investigación se utilizó la adaptación española de Fernández, Fuertes Pulido (2006). La escala consta de cuatro alternativas de respuesta, siendo el valor mínimo de 0 y el máximo de 3, en donde 0 corresponde a nunca, 1 con rara vez, 2 a veces, y 3 hace referencia a la categoría con frecuencia. Además el instrumento consta de una sub-escala de violencia cometida y otra de violencia sufrida. A su vez, ambas sub-escalas se encuentran divididas en: violencia sexual, violencia relacional, violencia verbal-emocional, amenazas y violencia física.

La versión adaptada al español de Fernández-Fuertes et al. (2006) indicó los valores de consistencia interna en la sub-escala de violencia cometida con un Alfa de Cronbach de 0.83. En cuanto a sub-escala de violencia sufrida existe una consistencia interna con un valor de Alfa de Cronbach de 0.86.

## 2.3. Procedimiento

Se solicitó la autorización al Sr. Rector de la Institución, la misma fue aceptada sin inconvenientes. En coordinación con Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), se entregaron los asentimientos y consentimientos a los adolescentes, acordando el día de recepción de los mismos con la firma correspondiente.

Por su parte debido a que el cuestionario puede ser aplicado de manera individual o grupal, en el presente estudio se optó por la segunda opción. Se aplicó dentro del aula de clases, con una duración de 20 minutos aproximadamente.

## 2.4. Procesamiento de información:

Para procesar los datos del estudio y obtener los resultados se utilizó el programa Microsoft Office Excel 2010. La utilización de este programa permitió procesar y tabular los datos



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

obtenidos de la escala aplicada. Para el análisis estadístico y con el fin de dar cumplimiento a los objetivos, se aplicaron medidas descriptivas con tablas dinámicas de frecuencia, promedios y porcentajes. Más adelante para determinar la diferencia entre grupos que se pretendían comparar (hombres y mujeres) se utilizó la prueba T de Student.

### **2.5. Aspectos éticos**

La información recolectada fue tratada de manera objetiva y confidencial, cumpliendo así con los principios éticos de respeto a la integridad de los participantes, tal como debe cumplirse en este tipo de estudios.

## **3. RESULTADOS**

Los resultados se presentarán de manera descriptiva, evidenciando la incidencia de violencia entre los adolescentes. Luego se realizará un análisis comparativo entre géneros, lo cual nos permitirá la existencia o no de diferencias significativas entre hombre y mujeres, para lo cual se utilizó la prueba T de Student.

### **3.1. Incidencia de violencia en los noviazgos adolescente en Cuenca.**

El cuestionario CADRI consta de una escala de violencia cometida y otra de violencia sufrida. A su vez, ambas escalas se encuentran subdivididas en: Violencia Verbal-Emocional, Violencia Física, Amenazas, violencia Relacional y Violencia Sexual.

En relación a los índices de violencia sufrida, se refiere a las acciones que reciben las personas convirtiéndolas en víctimas. Los resultados evidencian que del total de adolescentes ( $n= 242$ ) si experimentan violencia en sus relaciones de pareja. Aproximadamente la mitad de estudiantes ( $n=115$ ) son víctimas con mayor incidencia de violencia verbal- emocional. Por otro lado los diferentes tipos de violencia que se evaluó en la escala presentan niveles más bajos de incidencia, siendo la violencia física y relacional las que presentan menores frecuencias.

En España el interés por ese tema se ha ido incrementando, en donde varios estudios también han demostrado la existencia de diferentes conductas violentas en adolescentes desde amenazas hasta daños físicos (Sánchez, Ortega, Javier, Ortega, y Viejo, 2008). Actualmente el tema de la violencia tanto en hombres como mujeres en las relaciones de pareja en nuestro país tiene escasas evidencias. Existe un solo estudio local en donde, al igual que en el presente estudio, se ha demostrado la existencia de violencia tanto en hombres como en mujeres adolescentes en sus relaciones amorosas (Cordero & Vera, 2015).

**Tabla 2. Incidencia de violencia sufrida en adolescente entre 15 y 17 años**

<b>Incendencia</b>	<b>Violencia Sexual</b>	<b>Violencia Relacional</b>	<b>Amenazas</b>	<b>Violencia Física</b>	<b>Violencia verbal</b>
EXISTE	33%	27%	29%	27%	47%
NO EXISTE	67%	73%	70%	73%	53%

**Fuente:** Encuesta "Conflict Adolescent Develoemnt Relationship Inventory"

**Realizado:** Cabrera S; Pillacela M

En relación a los índices de violencia cometida en las cinco formas que evalúa el cuestionario, los resultados nos demuestran que en las relaciones de noviazgo, los adolescentes no solo son víctimas sino también son perpetradores de violencia convirtiéndolos en agresores. Al igual que la violencia sufrida, del total de participantes, la violencia verbal emocional es la de mayor frecuencia (n=111), mientras que las otras formas de violencia se encuentran con frecuencias inferiores.

**Tabla 3. Incidencia de violencia cometida en adolescentes entre 15 y 17 años**

<b>Incendencia</b>	<b>Violencia Sexual</b>	<b>Violencia Relacional</b>	<b>Amenazas</b>	<b>Violencia Física</b>	<b>Violencia Verbal</b>
EXISTE	27%	20%	29%	24%	45%
NO EXISTE	73%	80%	71%	76%	55%

**Fuente:** Encuesta "Conflict Adolescent Develoemnt Relationship Inventory"

**Realizado:** Cabrera S; Pillacela M.

### 3.2. Violencia en el noviazgo adolescente por género

A continuación se realizará un análisis comparativo entre hombres y mujeres, en el mismo se detallarán la existencia de diferencias y si son o no significativas mediante la utilización de la prueba T de Student.

#### 3.2.1. Violencia sufrida por género

En relación a la incidencia del tipo de violencia entre hombres ( $n=130$ ) y mujeres ( $n=112$ ), el porcentaje más alto se encuentra en la violencia verbal, al igual que en otros estudios en donde también se ha evidenciado que la violencia más frecuente en las parejas de adolescentes es la verbal emocional (Lazarevich, et al., 2013; Pazos, M., Oliva, & Hernando, 2014). Y la menos frecuente es la relacional (Fernández, Orgaz y De Lima, 2015).

En cada una de las escalas se puede observar que la existencia de frecuencias puede variar. En esta escala los resultados muestran que existen diferencias significativas entre género ( $p=0.041$ ). En el caso de los hombres ( $n=45$ ) tiene mayor incidencia en ser víctimas de violencia sexual que la mujeres ( $n=35$ ). En el caso de las mujeres ( $n=35$ ) se observa que sufren más violencia relacional que los hombres ( $n=31$ ). Mientras que en la violencia física las mujeres ( $n=30$ ) se mostrarían más agresoras que los hombres ( $n=36$ ) a pesar de mantener los mismos porcentajes

Así queda demostrado que en las relaciones de pareja, los adolescentes pueden ser víctimas y agresores de violencia, independientemente de su género. Esto es denominado violencia recíproca o cruzada, en la cual las víctimas también pueden convertirse en agresores durante una relación amorosa.

**Tabla 4. Incidencia de Violencia sufrida**

	Masculino	Femenino
V. Sexual	35%	31%
V. Relacional	24%	31%
Amenazas	30%	31%
V. Física	27%	27%
V. Verbal	47%	48%

**Fuente:** Encuesta "Conflict Adolescent Develoemnt Relationship Inventory"

**Realizado:** Cabrera S; Pillacela M.

### 3.2.2. Violencia cometida según el género

En esta escala en general se observa una disminución en la incidencia de agresiones cometidas en relación a las sufridas en ambos sexos, aunque las diferencias no son significativas ( $p=0.30$ ). De igual manera se mantiene la violencia verbal con mayor incidencia, tanto en hombres ( $n=58$ ), como mujeres ( $n=52$ ); obteniendo similares porcentajes.

Aquí se observa que los hombres ( $n=38$ ) son más perpetradores de violencia sexual que las mujeres ( $n=28$ ). Esto concuerda con el estudio de Cordero y Vera (2015) donde se encontró que existe mayor prevalencia de los hombres de violencia sexual tanto como perpetradores y como víctimas.

En general no existe mayor variedad en los índices de frecuencia de las muestras, ya que la cantidad de participantes hombres y mujeres no es totalmente equitativa.



**Tabla 5. Incidencia de violencia cometida**

	<b>Masculino</b>	<b>Femenino</b>
V. Sexual	29%	24%
V. Relacional	19%	21%
Amenazas	27%	31%
V. Física	22%	27%
V. verbal	45%	46%

**Fuente:** Encuesta "Conflict Adolescent Develoemnt Relationship Inventory"

**Realizado:** Cabrera S; Pillacela M

En este estudio no se encontraron diferencias significativas en la violencia cometida, mientras que en la violencia sufrida si existe significancia. Estos resultados no pueden ser generalizados ya que en muchos estudios en cada forma de violencia se encuentran resultados distintos.

**Tabla 6. Pueba T student**

		Prueba de Levene de calidad de varianzas	
		F	Sig.
cometida	Se asumen varianzas iguales	1,060	,304
	No se asumen varianzas iguales		
		F	Sig.
sufrida	Se asumen varianzas iguales	4,205	,041
	No se asumen varianzas iguales		



#### 4. CONCLUSIONES

Las investigaciones de la violencia en el noviazgo adolescente son cruciales, ya que la realidad nos muestra que las parejas jóvenes muchas veces se enfrentan a situaciones violentas (Barilari, 2009). La importancia de los resultados de la investigación realizada se puede evidenciar en lo siguiente: (1) por un lado la existencia de violencia en los adolescentes, que puede repercutir en sus relaciones amorosas futuras; (2) la existencia de todas las formas de violencia en el noviazgo que se han evidenciado según su frecuencia, mismas que van en el siguiente orden: (3) la violencia verbal- emocional fue la más frecuente tanto en la escala cometida y sufrida, luego le sigue la violencia sexual, luego las amenazas, a continuación la violencia física y finalmente la violencia relacional.

Por su parte al determinar que la violencia verbal- emocional es la más frecuente tanto cometida y sufrida en las parejas adolescentes, se puede concluir que existe la peligrosidad de llegar a ejercer otras formas de violencia más graves e incluso la muerte como lo describe la escalada de la violencia. De hecho según Asensi (2015) estas conductas de abuso verbal y emocional forman parte de la violencia psicológica y se considera a esta como el primer escalón de la violencia.

Por último es necesario acotar que, de acuerdo con este estudio, se podría asumir que actualmente en la adolescencia aparentemente las formas de violencia son bilaterales o recíprocas. Éstos datos se contradicen con indicadores que motivaron este estudio que dieron cuenta que la mayor incidencia de violencia era contra la mujer. Sin embargo, se recomienda tomar los datos de este estudio con cautela, ya que la metodología del este estudio no permite llegar a generalizaciones ni se puede extrapolar a poblaciones similares, lo que constituye una limitación para hacer una conclusión de este dato. Se recomienda sin embargo, ampliar la visión de la violencia de pareja hacia otras esferas y otras posibilidades de violencia.

## 5. RECOMENDACIONES:

Los resultados antes mencionados nos permiten darnos en cuenta de la magnitud del problema de violencia en el noviazgo, tanto en hombres como mujeres, este es un problema social que debe ser profundizado, analizando sus causas y consecuencias, para entenderla mejor y de esta manera implementar una acción colectiva para así enfrentarla. Tomando en consideración que la mejor solución es y será la prevención de la violencia de una forma global y sistemática, es necesario un proceso de revisión en profundidad de muchas de nuestras normas sociales y de convivencia en las que nos basamos, y del significado de ser hombre o mujer.

De igual manera es de suma importancia dar prioridad a la prevención de la violencia de género, para lo cual se debería extender y fortalecer proyectos para adolescentes para cambiar los estereotipos e ideas socioculturales de los roles que tiene cada género que sostienen la violencia de género.

Se sugeriría continuar con estudios epidemiológicos en el contexto de las relaciones de noviazgo para así lograr hacer perceptible la magnitud del problema de la violencia, y poder desarrollar investigaciones sobre sus causas y consecuencias en nuestro país. Esto con el objetivo de implementar programas de promoción y prevención de violencia, dentro del pensum educativo.

## 6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alvarez, J. (2012). Análisis comparativo de una recopilación de estudios internacionales sobre la violencia en pareja. Recuperado de <http://www.esorrecto.org/400razones.pdf>.

Aguilera Jiménez, A., Barba Priego, M., Fuentes Gutiérrez, M., López Molina, E., Villacreces Flores, N. & García Ramírez, J. M. (2015). Violencia de la mujer hacia el hombre, ¿mito o realidad? *ReiDoCrea*, 4, p. 14-17.



- Asensi Pérez, L. F, (2008). La prueba pericial psicológica en asuntos de violencia de género (Expert testimony in cases of domestic violence). *Revista Internauta de Práctica Jurídica*, (21), p. 15-29.
- Atariguana, Salinas, M. A., & Dután, Puchi, M. A, (2010). *Violencia física intrafamiliar y su repercusión en el comportamiento infantil* (tesis de grado). Universidad de Cuenca. Ecuador.
- Barilari, S. (2009). Recuperado de: <http://sandrabarilari.blogspot.com/2008/06/violencia-en-el-noviazgo.html>.
- Buvinic, M., Morrison, A., & Shifter, M. (1999). La violencia en América Latina y el Caribe: un marco de referencia para la acción. *Inter-American Development Bank*. Recuperado de: [http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/La\\_Violencia\\_en\\_AL\\_y\\_El\\_Caribe\\_Buvinic\\_Mayra\\_Morriso\\_n\\_Andrew.pdf](http://www.pasa.cl/wp-content/uploads/2011/08/La_Violencia_en_AL_y_El_Caribe_Buvinic_Mayra_Morriso_n_Andrew.pdf)
- Castañeda Gutman, M. (2007). *El machismo invisible* regresa. México. Taurus.
- Castaño, D Henao, D. C. C. (2012). Lectura de los roles de poder entre géneros desde la perspectiva teórica de Michel Foucault. *Revista Grafías*, (18), p. 5-18. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5031440.pdf>.
- Centro Nacional de equidad de género, (2009). *Modelo Integrado para la Prevención y Atención de la Violencia Familiar y Sexual- Manual Operativo. 2*. México, D.F.
- Consejo Nacional para la igualdad de género. (2014). *La violencia de género contra las mujeres en el Ecuador: de los resultados de la Encuesta Nacional sobre Relaciones Familiares y Violencia de Género contra las Mujeres*. El Telégrafo.



Corsi, J. (1994). La violencia hacia la mujer en el contexto doméstico. In *VI Conferencia Regional sobre la Integración de la Mujer en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe*: CIM/OEA. Recuperado de <http://tiva.es/articulos/www.corsi.com.ar.pdf>

Creación positiva, s/f., *Violencia de género*. l'Apòstrof, SCCL

De la Rubia, J. M., & López, F. (2012). Modelo recursivo de reacción violenta en parejas válido para ambos sexos. *Boletín de Psicología*, 105, 61-74. Recuperado de: <http://www.uv.es/seoane/boletin/previos/N105-4.pdf>

Ecuador registra 3.160 casos de maltrato a hombres en 10 meses. (06 de Diciembre de 2014). *El Telégrafo*. Recuperado de: <http://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/judicial/13/ecuador-registra-3-160-casos-de-maltrato-a-hombres-en-10-meses>

Expósito, F., & Moya, M. (2005). Violencia de género. *Aplicando la psicología social*, 201-227. Recuperado de: <http://www.investigacionyciencia.es/files/7283.pdf>.

Fernández-Fuertes, A. A., Begoña Orgaz-Baz, M., De Lima-Silva, M., Fallas-Vargas, M. A., & García-Martínez, J. A. (2015). Agresiones en el noviazgo: Un estudio con adolescentes de Heredia (Costa Rica). *Revista Electrónica Educare*, 19 (3). Recuperado de: <http://www.revistas.una.ac.cr/index.php/EDUCARE/article/view/6869/7050>.

Fernández-Fuertes, A. A., Fuertes, A., & Pulido, R. F. (2006). Evaluación de la violencia en las relaciones de pareja de los adolescentes. Validación del Conflict in Adolescent Dating Relationships Inventory (CADRI)-versión española. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 6 (2). Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=33760208>.



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Gorrotxategi Larrea, M., & Haro Oriola, I. M. D. (2000). Materiales didácticos para la prevención de la violencia de género: Educación Secundaria. In *Materiales didácticos para la prevención de la violencia de género: educación secundaria*. Consejería de Educación y Ciencia. Recuperado de: [http://carei.es/wp-content/uploads/Unidad\\_didactica\\_educacion\\_secundaria-Junta-de-Andaluc%C3%ADa-1.pdf](http://carei.es/wp-content/uploads/Unidad_didactica_educacion_secundaria-Junta-de-Andaluc%C3%ADa-1.pdf)

Instituto Nacional de Estadística y Censos, 2012. 6 de cada 10 mujeres sufren Violencia de Género en Ecuador.

Lazarevich, I., Irigoyen Camacho, M. E., Sokolova, A. V., & Delgadillo Gutiérrez, H. J. (2013). Violencia en el noviazgo y salud mental en estudiantes universitarios mexicanos. *Global Health Promotion*, 20 (3), p. 94-103. Doi [org/10.1177/1757975913499032](https://doi.org/10.1177/1757975913499032).

López Angulo, L., Fundora Quintero, Y., Valladares González, A., Ramos Rangel, Y., & Blanco Fleites, Y. (2015). Prevalencia de la violencia física y psicológica en relaciones de pareja heterosexuales: una explicación necesaria. *Revista Finlay*, 5(3), 161-169. Recuperado de: <http://journals.sagepub.com/doi/pdf/10.1177/1757975913499032>.

López S., Jerves M. y Castillo J., (2013). Desarrollo del Adolescente. Cuenca.

Ministerio de Salud Pública del Ecuador. (2010). Normas y protocolos de atención integral de la violencia de género, intrafamiliar y sexual por ciclos de vida, (3). Print Image Graffix.

Ministerio del interior (2015). 2.796 personas rompieron el silencio en el primer trimestre del año contra la violencia de género. Recuperado de: <http://www.ministeriointerior.gob.ec/2-796-personas-rompieron-el-silencio-en-el-primer-trimestre-del-ano-contra-la-violencia-de-genero>.



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

Organización de naciones unidas, 1994, Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer. Distrito General A/RES/48/104. Recuperado de: <http://mercosursocialsolidario.org/valijapedagogica/archivos/hc/2-normativas/2.internacional/5.Internacional-Declaracion-sobre-la-Eliminacion-de-la-Violencia-contra-la-Mujer-ONU-1993.pdf>.

Organización Mundial de la Salud. (2002). Informe mundial sobre la violencia y salud. Ginebra. Recuperado de: [http://www.who.int/iris/bitstream/10665/67411/1/a77102\\_spa.pdf?ua=1](http://www.who.int/iris/bitstream/10665/67411/1/a77102_spa.pdf?ua=1).

Orpinas, P. (1999). Quien es violento?: factores asociados con comportamientos agresivos en ciudades seleccionadas de América Latina y España. In *OPS. Investigaciones en Salud Pública Documentos Técnicos* (Vol. 3). Organización Panamericana de la Salud.

Pazos, M., Oliva, A. & Hernando A., 2014, Violencia en relaciones de pareja de jóvenes y adolescentes, *Revista Latinoamericana de Psicología*. 46 (3), 148-159. Doi: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=80533065002>.

Povedano-Díaz, A. & Monreal-Gimeno, M. s/f. La violencia de género en las relaciones de noviazgo: Una perspectiva ecológica. Tercer congreso para el estudio de la violencia contra las mujeres.

Rojas, J. L. (2011). Violencia de pareja en universitarios españoles: resultados preliminares de un estudio exploratorio. *International Journal of Developmental and Educational Psychology INFAD Revista de Psicología*. 5 (1), p. 571-581. Doi: [http://infad.eu/RevistaINFAD/2011/n1/volumen5/INFAD\\_010523\\_571-581.pdf](http://infad.eu/RevistaINFAD/2011/n1/volumen5/INFAD_010523_571-581.pdf)

Romero Serrano, D. R. (2012). Representaciones sociales de la violencia escolar entre pares, en estudiantes de tres instituciones educativas públicas, de Bogotá, Chía y Sopó, Cundinamarca (tesis doctoral). Colombia.



Salazar Villarroel, D., & Vinet Reichhardt, E. (2011). Mediación familiar y violencia de pareja. *Revista de derecho (Valdivia)*, 24(1), 9-30. Doi: <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-09502011000100001>

Sánchez Jiménez, V., Ortega Rivera, F., Ortega Ruiz, R., & Viejo Almanzor, C. (2008). Las relaciones sentimentales en la adolescencia: satisfacción, conflictos y violencia. *Escritos de Psicología (Internet)*, 2(1), 97-109 Doi: [http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1989-38092008000300011&lng=es&tlng=es](http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092008000300011&lng=es&tlng=es).

Servicio de Coordinación del Sistema Integral contra la Violencia de Género, 2011. Guía para la Atención a Mujeres Víctimas de Violencia de Género. 3. Instituto Canario de igualdad

Vizcarra, M. B., Poo, A. M., & Donoso, T. (2013). Programa educativo para la prevención de la violencia en el noviazgo. *Revista de Psicología*, 22(1). 48-61. DOI: 10.5354/0719-0581.2013.27719

Wolfe, D. A., Scott, K., Reitzel-Jaffe, D., Wekerle, C., Grasley, C., & Straatman, A. L. (2001). Development and validation of the conflict in adolescent dating relationships inventory. *Psychological assessment*, 13(2), 277.



## 7. ANEXOS

**ANEXO 1**  
**Cuestionario**  
**CADRI**

**Conflict Adolescent Dating Relationship Inventory**

**Universidad de Cuenca**

Edad: \_\_\_\_\_

Género: M\_\_\_\_\_ F\_\_\_\_\_

A continuación aparece un conjunto de frases, unas se refieren a ti y otras a la pareja en la que vas a pensar al responder. Debes indicar con sinceridad cuáles de estos episodios se han producido, cuáles no y con qué frecuencia según el siguiente cuadro:

- **Nunca:** esto no ha pasado en nuestra relación.
- **Rara vez:** únicamente ha sucedido en 1 ó 2 ocasiones.
- **A veces:** ha ocurrido entre 3 ó 5 veces.
- **Con frecuencia:** se ha dado en 6 ó más ocasiones

**Durante peleas, discusiones o pequeñas diferencias con esta pareja en estos últimos meses...**

	NUNC A	RARA VEZ	A VECES	CON FRECUEN CIA
1 Le di razones sobre mi punto de vista en la discusión.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Mi pareja me dio razones sobre su punto de vista en la discusión.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



2 Acaricié sus pechos, genitales y/o nalgas cuando él/ella no quería.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Acarició mis pechos, genitales y/o nalgas cuando yo no quería.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3. Traté de poner a sus amigos en su contra.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Trató de poner a mis amigos en mi contra.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4. Hice algo para poner a mi chico/a celoso/a.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Hizo algo para ponerme celoso/a.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5 Destrocé o amenacé con destrozar algo que él/ella valoraba.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Destrozó o amenazó con destrozar algo que yo valoraba.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
6. Le dije que, en parte, la culpa era mía.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Me dijo que, en parte, la culpa era suya.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
7 Saqué a relucir algo malo que él/ella había hecho en el pasado.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Mi pareja sacó a relucir algo malo que yo había hecho en el pasado.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
8 Le lancé algún objeto.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Me lanzó algún objeto.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
9 Le dije algo sólo para hacerle enfadar	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Me dijo algo sólo para hacerme enfadar.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
10. Le di las razones por las que pensaba que él/ ella estaba equivocado/a	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Me dio las razones por las que pensaba que yo estaba equivocado/a.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

11. Estuve de acuerdo en que él/ella tenía parte de razón. Estuvo de acuerdo en que yo tenía parte de razón.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
12. Le hablé en un tono de voz hostil u ofensivo. Me habló en un tono de voz hostil u ofensivo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
13. Leforcé a practicar alguna actividad sexual cuando él/ella no quería. Me forzó a practicar alguna actividad sexual cuando yo no quería.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
14. Di una solución que pensé que nos beneficiaba a ambos. Dio una solución que pensaba que nos beneficiaba a ambos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
15. Le amenacé para que no se negase a mantener algún tipo de relación sexual conmigo. Me amenazó para que no me negase a mantener algún tipo de relación sexual con él/ella	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
16. Paré de hablar hasta que nos tranquilizamos. Paró de hablar hasta que nos tranquilizamos.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
17. Le insulté con frases despectivas. Me insultó con frases despectivas.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
18. Discutí el asunto calmadamente. Discutió el asunto calmadamente.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

19 Le besé cuando él/ella no quería. Me besó cuando yo no quería.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
20 Dije cosas a sus amigos sobre él/ella para ponerlos en su contra. Dijo cosas a mis amigos sobre mi para ponerlos en mi contra	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
21. Le ridiculicé o me burlé de él/ella delante de otros. Me ridiculizó o se burló de mi delante de otros.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
22. Le dije cómo estaba de ofendido/a. Mi pareja me dijo cómo estaba de ofendido/a.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
23. Le seguí para saber con quién y dónde estaba. Me siguió para saber con quién y dónde estaba yo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
24. Le culpé por el problema. Me culpó por el problema.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
25. Le di una patada, le golpeé o le di un puñetazo. Me dio una patada, me golpeó o me dio un puñetazo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
26. Dejé de discutir hasta que me calmé. Dejó de discutir hasta que se calmó.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
27. Cedí únicamente para evitar el conflicto. Cedió únicamente para evitar el conflicto.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
28. Le acusé de flirtear o coquetear con otro/a. Me acusó de flirtear o coquetear con otro/a.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>



## UNIVERSIDAD DE CUENCA

29. Traté deliberadamente de asustarle. Trató deliberadamente de asustarme.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
30. Le abofeteé o le tiré del pelo. Me abofeteó o me tiró del pelo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
31. Amenacé con herirle. Amenazó con herirme.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
32. Le amenacé con dejar la relación Me amenazó con dejar la relación	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
33 Le amenacé con golpearle o con lanzarle algo. Me amenazó con golpearme o con lanzarme algo.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
34. Le empujé o le zarandeeé. Me empujó o me zarandeó.	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
35. Extendí rumores falsos sobre él/ella. Extendió rumores falsos sobre mí	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>

**Gracias por su colaboración**



**ANEXO 2**  
**ASENTIMIENTO INFORMADO**

**UNIVERSIDAD DE CUENCA**  
**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

Asentimiento informado para participantes de la investigación “VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO ADOLESCENTE DEL CANTÓN CUENCA”

A continuación se explicará todas las condiciones acerca de su participación como: la utilización de los datos y la forma cómo será aplicado el instrumento CADRI

**1 información sobre el instrumento aplicado CADRI**

El Cadri es un instrumento de carácter anónimo, y tiene como finalidad identificar la violencia sufrida y cometido en el noviazgo de adolescentes. El cuestionario será enviado via email. Después de leer cada ítem se debe seleccionar el casillero que mejor identifique la concurrencia de la situación descrita con su pareja, en caso de no tener actualmente, se considerará la última relación sentimental, es importante que usted responda la mayor sinceridad posible.

**2. Uso y confidencialidad de información**

Los datos que se obtengan de su participación serán únicamente para fines académicos, y serán manejados exclusivamente por el equipo de trabajo autorizado, cualquier dato personal será guardado en un lugar seguro para que en ningún momento se hagan públicos. Garantizando la confidencialidad de la información y material obtenido.

**3. Revocación del consentimiento**

En el caso de aceptar participar en la investigación, en cualquier momento usted tiene el derecho de suspender su participación cuando desee.

Nombre del estudiante \_\_\_\_\_

Firma \_\_\_\_\_



**ANEXO 3**  
**CONSENTIMIENTO**

**UNIVERSIDAD DE CUENCA**  
**FACULTAD DE PSICOLOGIA**

Consentimiento informado para los participantes de la investigación. “VIOLENCIA EN EL NOVIAZGO ADOLESCENTE DEL CANTÓN CUENCA”

Yo.....con CI #.....,  
representante del estudiante.....con CI  
#....., he leído y comprendido el documento que se me ha entregado con  
toda la información acerca de la investigación, en el que se utilizará la herramienta CADRI.

Además he sido informado que los datos personales serán protegidos y utilizados solo con  
fines investigativos. También comprendo que en cualquier momento se puede revocar su  
participación sin necesidad de dar explicación alguna.

Por lo tanto, después de tomar en cuenta todas las condiciones, acepto que mi representado  
participe en la investigación y que los datos que obtengan de su participación puedan ser  
utilizados.

Firma

Representante \_\_\_\_\_

CI \_\_\_\_\_

Correo electrónico del estudiante \_\_\_\_\_

## ANEXO 4

## TABLA DE INCIDENCIA DE VIOLENCIA

## Violencia cometida según su frecuencia

<b>FRECUENCIA</b>	<b>V. SEXUAL</b>	<b>V. RELACIONAL</b>	<b>AMENAZAS</b>	<b>V. FISICA</b>	<b>V. VERBAL</b>
<b>nunca</b>	<b>73%</b>	<b>80%</b>	<b>71%</b>	<b>76%</b>	<b>55%</b>
<b>rara vez</b>	<b>16%</b>	<b>13%</b>	<b>18%</b>	<b>16%</b>	<b>31%</b>
<b>a veces</b>	<b>8%</b>	<b>6%</b>	<b>7%</b>	<b>6%</b>	<b>11%</b>
<b>con frecuencia</b>	<b>3%</b>	<b>1%</b>	<b>4%</b>	<b>2%</b>	<b>4%</b>

## Violencia sufrida según la frecuencia

<b>FRECUENCIA</b>	<b>V. SEXUAL</b>	<b>V. RELACIONAL</b>	<b>AMENAZAS</b>	<b>V. FISICA</b>	<b>V. VERBAL</b>
<b>nunca</b>	<b>67%</b>	<b>73%</b>	<b>70%</b>	<b>73%</b>	<b>53%</b>
<b>rara vez</b>	<b>18%</b>	<b>18%</b>	<b>19%</b>	<b>19%</b>	<b>29%</b>
<b>a veces</b>	<b>11%</b>	<b>7%</b>	<b>9%</b>	<b>6%</b>	<b>13%</b>
<b>con frecuencia</b>	<b>4%</b>	<b>2%</b>	<b>3%</b>	<b>2%</b>	<b>5%</b>